

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

Del Jueves 18 de Noviembre de 1802.

Noticia de la planta llamada aya-pana, y de sus virtudes.¹

De poco tiempo á esta parte han hablado mucho los papeles publicos de la *aya-pana*, planta originaria del Brasil, y trasladada á la isla de Francia, á la que atribuyen tantas virtudes, que se la podria tener por una panacea universal, si es que no hay exâgeracion.

La *aya-pana* crece en la America meridional en la orilla derecha del rio de las Amazonas: los naturales la miran como un excelente sudorifico, y un poderoso *alexipharmaco* ó antídoto contra las mordeduras de las culebras y las heridas de las flechas emponzoñadas: en todo el Brasil se cultiva con cuidado, y la llaman *planta milagrosa*.

Hace quatro años que el Capitan Agustin Baudin oyó contar en el Brasil tales cosas de la *aya-pana*, que las hubiera tenido por ponderaciones, á no confirmar personas fidedignas las curaciones que se habian conseguido con ella mientras él mismo permaneció en aquel pais. Entonces se resolvió á llevar á bordo algunas plantas que pudo conseguir con bastante trabajo con el fin de propagarlas en las colonias francesas; pero el dia antes de partir halló que las habian echado á perder las gallinas que habia á bordo. No teniendo otro medio de

¹ Leida en el instituto nacional de Francia en la sesion de primero de Septiembre de 1802 por *Ventenat*. Extracto.

de adquirir por de pronto mas plantas , pues por ningun precio querian deshacerse de ellas los naturales , se determinó á robar por la noche un tiesto en que habia una planta en la ventana de una casa , y la llevó á la isla de Francia en donde la entregó al encargado del jardin botanico , y se ha multiplicado ya tanto , que no hay casa en que no se cultive.

Alli tiene ya tanta celebridad como en el Brasil, y de continuo concurren enfermos al jardin botanico á pedir sus hojas para curarse. Usan de ellas contra las mordeduras de culebras , la hidropesia , las enfermedades venereas mas inveteradas , y toda especie de llagas. De las muchas curaciones que ha publicado la gazeta de aquella isla , solo referiré tres ó quatro.

A un hacendado llamado *Cotte* le picó un escorpion ; siguióse una inflamacion viva y dolores agudos ; puso sobre la herida hojas machacadas ; cesó el dolor , á las dos horas no habia inflamacion , y la mano recobró en breve su estado natural.

Un negro mordido por un pez tan venenoso , que era menester cortar siempre el miembro que mordía , se presentó con una mano muy hinchada , y con siete ú ocho hojas de aya-pana machacadas , (porque no habia mas á mano) y aplicadas sobre la parte herida , se halló perfectamente curado al dia siguiente.

A otro negro que tenia el vientre hinchado como de hidropesia le iban á hacer la puncion ; pero suspendida por una casualidad , tomó infusion de aya-pana , se fue mejorando , y al cabo de algunos dias pudo volver á trabajar.

El mismo Capitan Baudin dió una caida y se hirió bastante la pierna izquierda ; hizo hervir unas hojas de aya-pana ; con la decoccion tibía lavó las heridas ; aplicó encima las mismas hojas cocidas ; envolvió la pierna con una faja empapada en la misma decoccion , y se humedecia con ella de diez en diez minutos. Dos horas despues que se hizo la primera curacion , se disminuyó tanto la inflamacion que podia andar con baston , y en trece dias quedó perfectamente curado.

Otras muchas curaciones se pudieran referir , pero será me-

mejor esperar á que los médicos confirmen sus virtudes; aunque por lo que ya se sabe se puede esperar que sea uno de los vegetales que se han hallado para alivio de la doliente humanidad.

Ya han llegado á París varios granos de su semilla, pero como éstos no siempre germinan, seria de desear que viniesen algunas plantas vivas, pues así se multiplican facilmente por medio de sus ramas.

El tallo de esta planta, que yo llamo *Eupatorium-ayapana*, es recto, muy ramoso, de un color obscuro, de cinco quartas de alto, y del grueso de una pluma de escribir. Sus hojas son alternas, casi sentadas, lanceoladas, y muy enteras: sus flores son de color de purpura vivo, dispuestas en corimbos á las puntas de los tallos y los ramos.¹

Método que emplean los olandeses para fabricar las pastillas azules llamadas lack-mousse ó azul de girasol.

Los olandeses son hasta ahora los unicos que fabrican y venden estas pastillas, porque han guardado en secreto el modo de formarlas. El deseo que se tenia en toda europa de descubrir este secreto ha dado motivo á que muchos fisicos hayan hecho las mas esquisitas diligencias para lograrlo; pero los mismos olandeses, con el fin de extraviarlos del verdadero camino que debian seguir en sus indagaciones, extendieron la voz de que la materia principal que empleaban en esta manufactura era la parte colorante de los paños de tornasol. Estos paños se preparan en la provincia de Languedoc en Francia, tiñéndolos con el xugo de una planta que alli llaman *maurelle*, y nosotros tornasol²: los olandeses compran quasi todos los que se preparan y suele importar este comercio diez ó doce mil pesetas cada año. Al fin se ha llegado á saber con certeza que estos paños so-

lo

¹ *Eupatorium foliis lanceolatis, integerrimis, inferioribus oppositis, superioribus alternis, calicibus subsimplicibus, multifloris.*

² *Croton tinctorium. Lin.*

lo sirven en Olanda para dar color á los quesos, y aquellas vetas azuladas con que se distinguen de todos los demas quesos de la misma calidad; y que las pastillas de girasol se fabrican del modo siguiente.

La orchilla ¹ de Canarias ó de Cabo Verde, es la materia mas esencial. Dexan secar esta planta, la limpian despues con cuidado de todas las raices y demas cosas superfluas, y lo mismo hacen con otra planta que ellos llaman *musgo de Suecia*.²

Preparadas de este modo, las pulverizan por medio de un molino, cuyo suelo es de tablas, y la muela un cilindro que hacen rodar sobre el dicho suelo, casi del mismo modo que en los molinos de aceyte. Se destina un mozo para que cuide de esta operacion, á fin de que se muelan las plantas con igualdad, y se reduzcan á polvo muy fino.

Pasan despues este polvo por un cribillo de mano, hecho de una plancha de laton, cuyos agujeros tienen de diametro un tercio de linea; y las granzas vuelven á echarlas al molino.

Despues de molidas y cernidas las plantas, las echan en una artesa de doce pies de largo, tres de alto, y dos de ancho por el fondo, pero se va ensanchando hasta lo alto en forma de arco todo lo que conviene al alcance del que trabaja. Al mismo tiempo echan un álkalí que llaman *vedas*, y no es otra cosa que cenizas graveladas³, en la proporcion de uno á dos; esto es, una libra de álkalí para cada dos libras de plantas molidas. El álkalí debe estar tambien pulverizado, y á este fin se machaca sobre una piedra lisa con un pison de dos mangos, y despues se pasa por un cedazo. Conviene revolver mucho estos polvos con una espátula de madera para que se mezclen con la mayor igualdad que se pueda.

Hecho esto, se humedece la mezcla con orines de hombre, pues siendo de otra especie no sirven, porque no tienen bastante álkalí volatil, ni de los principios que le constituyen. Con esto se excita la fermentacion á poco tiempo, y se continúa

¹ *Lichen Rocella* Lin. ² *Lichen Pustulatus* Lin.

³ Vease tom. I, pag. 8. de este Semanario.

núa en echar orines, al paso que la humedad se evapora por causa de esta fermentacion, hasta que la masa se pone de color encarnado: en cuyo caso se saca de la primera artesa para echarla en otra semejante, en la qual se sigue echando orines, y se remueve toda la mezcla. De este modo continúa la fermentacion, y al cabo de unos quantos dias toma la pasta el color azul que se desea.

En este punto se reparte la pasta en unos cubos redondos de tres pies de altura y dos de diámetro, en los quales se mezcla con una tercera parte ó la mitad de buena potasa bien molida y cernida; y despues de haberla removido bastante para que la mezcla se haga con la mayor igualdad, se echan orines de nuevo. Esta separacion de la pasta se hace por precaucion, para que no se pierda toda, en caso de que haya alguna causa para ello; pues se sabe que un calor algo fuerte, ciertas vicisitudes de la atmosfera, ó algun rayo ó trueno recio de tempestad son suficientes para quitarla el color. Y aunque padezca alguna alteracion la porcion que cabe en un cubo, no es la pérdida igual, ni con mucho á la que resultaria de toda la que contiene la grande artesa; ademas de que la fermentacion de cada parte es menos fuerte y da mas tiempo para dirigir la operacion como conviene.

Quando el color azul ha tomado todo el incremento que le corresponde, se añade á la pasta una porcion de creta, piedra caliza ó marmol que de antemano se ha reducido á polvo el mas fino que sea posible: y, como llevamos advertido tantas veces, se remueve mucho para que la mezcla se reparta con igualdad. Este ultimo ingrediente que se añade en nada contribuye á la calidad del azul, antes bien debilita su intensidad; y se mezcla solo para fixar toda la materia, y darla algo mas de peso: y así quanto mas se echa, tanto mas pierde la pasta de su valor intrinseco, porque se disminuye la proporcion del ingrediente principal que son las plantas. Pero es tan difícil de distinguir la variedad que de aqui resulta, que solo un operario bien exercitado podrá conocer la suerte de pasta que se le presente; á no ser que haya otros pedazos conocidos, con quienes se pueda hacer una comparacion escrupulosa. Sinembargo, quando se trata de can-

tidades considerables hay un medio facil y seguro de saber la calidad de esta pasta. Se reduce á tomar algunos trozos de varios parages de la partida , pulverizarlos , disolverlos en una buena cantidad de agua caliente, como ocho ó diez veces el peso de todos ellos , y dexar aposar la disolucion por espacio de diez ó doce horas : se decanta el agua azul con cuidado , y el poso que queda , que es el polvo de creta ó marmol , se pone á secar al fuego , y por ultimo se pesa para conocer la proporcion que tiene en toda la masa.

Habiendo mezclado el polvo calizo se pasa á otra operacion , que es la de dividir toda la masa en las pastillas ó ladrillitos que corren en el comercio. Para este efecto se emplea un molde de hierro, de figura quadrilonga , de doce pulgadas de largo , ocho de ancho , y todo él compuesto de unas listas de chapas cruzadas de modo que forman unas casitas iguales al grandor de las pastillas ; y así parece un tablero de damas , calado , con las casas un poco oblongas. Se llenan estas casitas de la pasta azul , lo mismo que se hace con el barro en los moldes de ladrillos , y para sacar las pastillas así formadas hay otro molde inverso del primero : esto es, compuesto de unos zoquetillos de hierro ó de madera muy compacta , iguales á las mismas pastillas , y pegados á una tabla en tal disposicion , que cada uno corresponde exactamente á una casita del primer molde : así , comprimido el segundo sobre el primero , salen por abaxo las pastillas , porque entran en su lugar los zoquetillos.

Se reciben las pastillas en una tabla ligera de pinavete y con ella se transportan á otras tablas que están colocadas en desvanes bien ventilados , á fin de que se sequen y tomen la consistencia necesaria para resistir sin romperse ni mudar de forma á los movimientos que tienen que sufrir en los varios transportes á que obliga su comercio. En invierno se acelera la desecacion colocando sobre un horno ordinario planchas de laton , que forman una mesa de seis pies de largo y cinco de ancho ; y dirigiendo el fuego de modo que resulte un temple no muy activo, se secan pronto las pastillas sin el menor inconveniente.

Despues de secas se meten en unos toneles , cuidando de

separar unas especies de otras , para no confundir las diversas calidades.

El precio ordinario de estas pastillas es de 28 florines la libra¹, y el de la orchilla poco mas de un florin. Como el *lichen pustulatus* se halla en los peñascos , y debe ser á un precio muy baxo , se echa de ver la enorme ganancia que los olandeses sacan de esta manufactura. Y ¿quánta utilidad no quedaria entre nosotros siendo dueños de las Canarias que producen la orchilla , si la retuviesemos , y no se vendiese hasta haberla manufacturado? Es preciso que despertemos del letargo en que hemos vivido tantos siglos hace , y aprendamos á sacar provecho de las riquezas con que nos favorece la fertilidad de nuestras posesiones , y de las luces que hoy dia prestan las ciencias naturales.²

Ob-

¹ Un florin de Holanda vale como unos ocho reales y medio de vellon.

² Si las catedras que sobran de ciencias abstractas se convirtiesen en enseñanzas de agricultura , de historia natural , de química , de economía &c. &c. ; quántos serian nuestros adelantamientos , y pudiera ser nuestra riqueza! Nuestros mayores tenian la necia vanidad de creer tributarias á las naciones europeas porque les pagaban su industria con la plata de America : al paso que fomentaban las fábricas y talleres extrangeros perdian la industria nacional , se enervaban sus brazos , construian edificios costosisimos , y adquirian titulos pomposos con que se lisongeaba su orgullo , y sobre que reposaba la señora ociosidad , mientras que los paises industriosos adquirian con su laboriosidad los preciosos metales que recibiamos de America , y que no hacian mas que pasar por nuestras manos. Los sabios españoles que al tiempo del descubrimiento del nuevo mundo fueron de parecer que no se beneficiasen sus minas , acaso tenian mejor vista de lo que entonces se pensaba ; pero se despreció su opinion , como suele suceder siempre con la de la de los hombres que tienen mucha prevision : avisan éstos de los peligros ; pero el vulgo sigue ciego hasta que dá en el precipicio. Si todas nuestras lanas saliesen de España manufacturadas , solo este articulo podria equivaler á muchas minas de nuestras posesiones ultramarinas. El ramo de la orchilla , y azul de girasol , y otros de poca entidad , cada uno de por sí , son el fundamento de un comercio muy lucrativo de los extrangeros , que deberiamos quitarles aplicándonos á hacer por nosotros lo que hasta ahora hemos abandonado á nuestros enemigos.